

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Defensor de los intereses de la provincia y especialmente de los agrícolas y pecuarios

Numeros atrasados, gratis a los suscriptores si quedan en la Administración, a los no suscriptores 0'50 ptas.

Franqueo concertado

Se vende el número del día en el Centro de suscripciones de E. Bonilla.

5 CENTIMOS

Año XII

Teruel.—Sábado 22 de Agosto de 1914

Núm. 2697

“EL MERCANTIL”
DIARIO INDEPENDIENTE
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Teruel, al mes. 1'00
Fuera, al semestre, pago adelantado. 6'00

PUBLICIDAD

Anuncios, comunicados y demás formas de publicidad, según tarifa. Pago adelantado.

La industria española y la guerra

Van a emitir una opinión, que no es ciertamente la vulgar y corriente en los momentos actuales, y que acaso en los espíritus pesimistas produzca algún asombro o provoque una sonrisa de incredulidad. Nos referimos a la tan traída y llevada cuestión de los terribles efectos — así dicen — que ha de producir la guerra europea en la vida económica, industrial y productora de España.

A nuestro juicio, esos pesimismo no tienen razón de ser, no pueden tenerla, siempre y cuando que España se mantenga dentro de la absoluta neutralidad en que hoy se encuentra colocada, es decir, sin movilizaciones militares que la perturben ni posibles peligros que la enerven.

Dentro de este orden de cosas llegaríamos a más, si no fuese porque pudiésemos aparecer antihumanitarios y poco cultos: llegaríamos a afirmar que cuanto más se prolongue la guerra europea, permaneciendo nosotros neutrales, mayores ventajas obtendrá España, merced a su posición.

naciones que más produce, no producirá en mucho tiempo. Si hubiera conseguido sustraerse a la conflagración europea, las ganancias de Bélgica en estas circunstancias hubieran sido enormes. Ni aun esta competidora tenemos.

España puede ser, dentro de su modo de radio de acción, la proveedora de esas grandes naciones.

Ahora bien, para esto hace falta que los gobernantes sepan aprovechar las circunstancias, y evidenciando un gran patriotismo, probada energía y sabia diplomacia, se erijan en activos protectores de productores e industriales, no solo para decirles: «no vendas nada al extranjero», sino «guarda para España lo necesario» y vende después ventajosamente lo que te sobre al que lo necesite.»

Esto, que a la simple vista parece fácil empresa, no lo es, y por eso nos permitimos llamar la atención del Gobierno sobre el particular, para que adopte sus medidas y aproveche las circunstancias actuales, con el fin de que pueda obtener de ellas algunas ventajas para la industria nacional.

Y aquí viene como anillo al dedo consignar una vez más la afirmación con que comenzamos estas líneas. La opinión puede estar firmemente persuadida de que mientras España no salga de la neutralidad en que se halla colocada, la guerra europea la favorecerá económica e industrialmente, en vez de perjudicarla, si el Gobierno se de cuenta exacta de la situación.

Bien claro lo demuestra así la cotización de nuestros valores, que han mejorado notablemente, cotizándose aquéllos con calma y seguridad tan grandes, que evidencian por sí solos la fe y la confianza que nuestros hombres de negocios tienen en el porvenir.

Suscripción Nacional

abierto en el Gobierno de la provincia, por la noble y generosa iniciativa de S. M. la Reina Doña Victoria, para socorrer a los repatriados:

Ayuntamiento de Celadas. 25'00

(De nuestro servicio especial)

DE TODAS PARTES

Supresión de los directores de orquesta.

En la casa berlinesa «Messaer Film» se ha verificado un curioso experimento. Después de tomar una vista cinematográfica en que aparece un director de orquesta dirigiendo el «Preludio de Carmen», una verdadera orquesta dirigió la misma obra bajo la dirección de la imagen cinematográfica. El éxito fue, en absoluto, sorprendente. La orquesta ejecutó como si efectivamente fuese dirigida por un maestro de carne y hueso. Una pequeña vacilación producida en cierto punto desapareció por completo, al hacer el segundo ensayo. Desde luego está fuera de dudas que por medio de una película, «director de orquesta» se pueden ejecutar piezas de música tan artística y expresiva como si actuara un verdadero director.

El ingenioso dispositivo técnico que permite proyectar la imagen con la mayor naturalidad, en todos sus movimientos, asegura no solamente un éxito completo, sino también una impresión estética irreprochable. Esta es una invención que según todas las trazas, ha de formar época, precisamente por que no implica nada de extraordinario. La voluntad de un hombre genial, podrá ser envidiada a través de las películas.

El famoso compositor Wagner, nos hace delirar con el viento. Se proyecta en las películas que se proyectan en los ejecutantes. La plasticidad del día y del ritmo de la sisonomía sugiere el trabajo de

El suceso del Ovalo

Como en Teruel nos pasamos la vida del coro al caño, del caño al coro, o lo que es lo mismo, del Ovalo al Mercado, del Mercado al Ovalo, esta mañana [d] un paseito bajo los porches, contemplando el Mercado, que es el barómetro más exacto de la felicidad pública; sólo que este barómetro tiene la escala invertida: cuanto más suben el pan, la carne, o las patatas, es peor el tiempo, porque indica viento en el estómago. Nuestro barómetro público se está alterando de un modo alarmante, como lo demuestran las observaciones meteorológicas que diariamente acusan los bolsillos, de cada ciudadano.

representado en la película —, y la ejecución de la orquesta; concordancia que no tiene ni un solo segundo de interrupción.

También resulta que la sugestión ejercida por la imagen móvil en los ejecutantes surte un efecto tan poderoso como la presencia del mismo director, de manera que el invento ofrece un considerable número de ventajas éticas, técnicas y pedagógicas.

Dr. T.

LA APICULTURA

Significa una riqueza considerable, por la que en todas partes se preocupan bastante.

España produce mucha y selecta miel, que dedica a su consumo, no exportando la que debiera a pesar de que hay excelentes mercados en Europa.

En muchas partes es tal la demanda de miel, que no pudiéndose ofrecerla natural y selecta, la aislan por adulteran, por lo que algunos países se han creído en el deber de determinar la naturaleza y componentes de la miel para proceder al análisis y castigar a los comerciantes de mala fe.

España reúne condiciones excepcionales para esta producción por su clima y por su flora, y sólo necesita que se difundan los modernos métodos de producir para que el rendimiento sea abundante y la calidad selecta.

Hoy están en moda, y se consideran superiores, las colmenas movilizadas grandes, pero no de alzas verticales, como las primitivas, sino de alzas horizontales.

Conseguido el rendimiento y proporciones de la colmena con alveolos suficientes a las necesidades de la colonia, sólo hace falta recolectar y envasar la miel.

Para ello, lo mejor es emplear latas de un kilo de cabida, que se cierran herméticamente con una tenaza especial de presión. Así la venta es mejor.

Alemania es un excelente mercado, y como demostración bastará con citar el hecho de que en 1912 se importó miel por valor de tres millones de marcos.

Los países productores tienen constituidas Sociedades apícolas que se ocupan de recabar mejoras y subvenciones, al propio tiempo que se interesan constantemente por la prosperidad industrial y su perfeccionamiento técnico.

España, que cuenta con tantos medios, no debiera permanecer distraída ante esta explotación tan culta y simpática, que no necesita apenas sacrificios económicos, ni siquiera de tiempo.

En el Mercado se vende de todo: carne, queso, frutas, peines, leche, ligas, sombreros, tratados de Derecho y métopos para curar el flato.

No divaguemos, como dice D. Enrique, cuando se le habla mal de los alemanes.

Siguiendo el fatal itinerario, del caño fuí al coro, es decir, al Ovalo, en cuyo paseo, observé un grupo de gente que despertó mi curiosidad periodística, que es una curiosidad tan insana como las otras, excepto la de la ropa blanca.

«¿Qué ha sucedido?» pregunté a uno del grupo. — No sé — respondió — ¿Qué aconteció, que pasa, qué ocurre?» seguí interrogando.

Y todos fueron repitiendo el desesperante «no sé». Al fin topé con uno más explícito, que dijo: «No sé; pero aquí ha debido de pasar algo.»

Os extrañará, lectores, que se reuniese, en actitud expectante, en un lugar que no ocurre nada, ni que se sepalo que en él ha sucedido; pero la lógica de los hechos exige que así sea.

Si el lector lo duda, no tiene más que consultar sus propios recuerdos.

Hieren a un hombre, verbigracia, en la calle. Los vecinos gritan: ¡guardia!, los transeúntes en vez de acudir, huyen prudentemente por lo que pueda tronar; acuden los municipales, recogen al herido y se lo llevan. Entonces entran en acción los curiosos. Fórmase un círculo alrededor del sitio de la ocurrencia, todos señalan con el dedo, se hablan, se preguntan y al cabo se convencen de que nadie sabe nada. Durante algunas horas siguen renovándose los espectadores, ¿y para qué? Para ver, no lo que hay, sino lo que ya no hay.

Compadece al periodista que llega oportunamente a tan magnífico centro de información, y al que sólo le queda tiempo de advertir que el mayor contingente de curiosos está compuesto de hombres. Y es que la curiosidad de las mujeres será más vehemente, pero es más racional.

Ellao nunca se proponen ver sino lo que realmente es visible; aún hay más, no les aprovecha lo que otros ven y ellas no; por eso la mujer, en la iglesia no oye misa como no vea el altar.

—¿Y del suceso del Ovalo, qué?

—No sé nada; ¡pero ha debido de ocurrir algo!

RUBU JONES.

NOTICIAS

Del Ayuntamiento
En la sesión de anoche del Ayuntamiento, no se trató mas que lo que figuraba en la orden del día y esta no tenía ningún asunto de interés general.

Lo único, el ceder una subvención al Centro Aragonés de Barcelona de 500 pesetas para su casa social.

Funerales por S. S.
El miércoles próximo se celebrarán en la S. L. Catedral solemnemente los funerales por el fallecimiento del Santo Padre Pío X.

Elección de Habilidad
El Boletín oficial de hoy anuncia para el día 6 de Septiembre próximo la elección de Habilidad de los Maestros del partido de Hjar, ante el Sr. Alcalde y Junta local de primera enseñanza de dicha villa.

Obras públicas
El señor director general de Obras

LA VISITA NOCTURNA

—Mi mujer no representa nada para mí, toda mi vida, todos mis pensamientos son para usted.

En el preciso momento en que el joven marqués de Menillos decía esta frase a la hermosa señora de Petral, la casualidad hizo que cesara como por encanto el clamor de todas las conversaciones, produciéndose uno de esos silencios que, sin causa alguna, se hacen a veces en medio de una multitud, y que la declaración, que todos oyeron, llegase hasta oídos de la marquesa de Menillos: que estaba sentada en el otro extremo del salón.

Era la marquesa una mujer joven, de miradas ardientes, enérgica, decidida y adoradora de su marido. Así es que desde que llegó al castillo la señora de Petral y en vista del desamor con que Antonio de Menillos se despedía con apasionada insistencia a aquella coqueta, caída ya en el ocaso de su espléndida hermosura, todos los huéspedes del castillo esperaban de un momento a otro ver estallar en justa cólera a la marquesa. Pero ni aun después de haber oído aquella declaración de amor pareció darse por entendida la esposa ultrajada; no procuró siquiera renovar la conversación y permaneció como abstraída, como preocupada con una idea fija y dominante.

Reinó un silencio molesto, angustioso. En esto se oyeron pasos en la galería próxima y entró un caballero.

Era un hombre de elevada estatura, completamente afeitado, de rostro enjuto, enérgico, de ojos verdes, dotados de una mirada extraordinariamente intensa, que brillaba a través de sus pupilas como el fuego en la boca de un horno.

Genovevase levantó, corrió al encuentro del recién llegado, se cogió a su brazo sin decir una sola palabra y volviéndose hacia su esposo, le dijo con la mayor naturalidad:

—Aquí tienes a Jaime Vormand.

Los dos hombres se saludaron. Jaime Vormand, impasible; Antonio de Menillos con la forzada amabilidad del hombre a quien se interrumpe en un coloquio amoroso.

La marquesa siguió presentando a Jaime a las demás personas que había en el salón.

—El señor Jaime Vormand, un querido amigo de la infancia, que acaba de llegar de Nueva York, donde vive hace muchos años, y que espero nos honrará con su presencia durante muchos días en el castillo.

Antonio de Menillos había vuelto ya a su *firt*; Jaime Vormand, siempre frío, estrechaba las manos a todos los presentes. Después la marquesa le llevó al rincón más escondido del salón.

Debía hacer mucho tiempo que no se veían, pues hablaban acaloradamente; con la vivacidad de quienes tienen muchas e importantes cosas que decirse.

Los huéspedes del castillo, sumamente intrigados, los observaban con disimulo. Todos ellos se preguntaban si al fin Genoveva estaría decidida a tomar un desquite de la conducta de su marido, si aquel amigo de la niñez, ausente durante tanto tiempo, llegaría del Nuevo Mundo como un ser justiciero. Y todos simpatizaban con Jaime Vormand.

La linda Luisita Belsir, tocando con el dedo a su vecino le dijo:

—Yo he visto esta cara en alguna parte.

—Imposible: usted no ha estado nunca en América.

—Le digo a usted que yo he visto esa cara—repuso con firmeza.

—Es que ese señor—dijo otro huésped—se parece de un modo asombroso a James Bell, el hipnotizador.

Todos fijaron su vista en Jaime Vormand.

¿Quién no conocía a James Bell? Era cierto; aquel hombre se le parecía mucho. En la estatura, en las facciones, hasta en el acento.

Cuando la marquesa y Jaime se levantaron y se aproximaron al grupo de los demás, la joven que había hallado el parecido puso de manifiesto la opinión general sobre este punto.

Jaime Vormand sonrió tranquilamente.

—Es cierto—dijo—James Bell y yo nos parecemos mucho. En América nos contunden al uno con el otro con gran frecuencia.

—Es un hombre extraordinario—exclamó la señorita Marcelina Payen, que creía, en el ocultismo—Opera no solo sin pasos y sin la imposición de las manos, sino también a gran distancia sólo con la fuerza de la mirada. Yo le he visto en una sesión pública jugar con los espectadores como pudiera hacerlo un tigre con una manada de cervatillos. Ha realizado cosas estupendas.

—¡Sí, estupendas!—confirmó él recién llegado.

Y no dijo más. Podría ser simpático; pero no tenía, a decir verdad, nada de comunicativo. No le interesaba ni el bridge, ni la discusión entablada sobre Turquía, ni la música que una niña leía a piano. Se fué a acomodar en un rin-

cón, oculto en la sombra, y se puso a fumar en silencio.

Todos le dejaron en su escondrijo a solas, creyendo que deseaba descansar del viaje, y nadie se fijó en la expresión que en la oscuridad adquirió su rostro ni en la fijeza con que sus ojos se clavaban en la bellísima señora de Petral.

Esta, atenta a lo que Antonio de Menillos le decía, tampoco paró en Jaime la atención, pero poco a poco fué poniéndose nerviosa, abanicándose con creciente precipitación. Empezó suspirar, hasta que por fin, se puso en pié. Hasta llegó a olvidar por un momento el arte de colocarse ante la luz que su belleza marchita le obligaba a estudiar, y con el resplandor cruel de la lámpara en pleno rostro dijo a Antonio:

—Es extraño; no me encuentro bien. Voy a subir a mi cuarto.

Con un ademán imperativo le prohibió que se siguiese, se despidió de los demás y se alejó como forzada a andar por un ser invisible. Oía pasos detrás de ella; pero una contracción férrea en la nuca le impedía volver la cabeza. Así entró en su habitación sin fuerzas para volverse ni aun para llamar a su doncella.

La puerta se cerró sin ruido. Dos manos se posaron en sus sienes y brilló ante ella la luz de la mirada de Jaime Vormand.

—Despéñese y desarréglese usted—mandó ésto con su voz glacial.

Isabel Petral obedeció.

—Quítese usted los afeites y pinturas del rostro.

La mano experta de Isabel corrió de uno a otro frasco del tocador. Desapareció el carmín de las mejillas, el negro de los ojos se deshizo en lágrimas oscuras, fueron creciendo las arrugas en la amarillenta piel y los labios descoloridos se contrajeron mustios y secos.

—Espérese usted—volvió a decir la imperiosa voz de aquel verdugo.

Jaime aguzó el oído. Empezaron a cerrarse todas las puertas, los huéspedes se daban unos a otros las buenas noches y pronto la casa entera se durmió en profundo silencio. Una ventana se iluminó en frente a la del cuarto de la pobre marquesa abandonada. Un ruido de pasos que se oyó en la habitación de abajo indicó que Antonio de Menillos se recogía a descansar.

—Puede usted salir; Antonio la está a usted esperando en su cuarto—exclamó Jaime Vormand, implacable.

La hermosa señora de Petral salió de la habitación con paso de automática, llevando sus cincuenta años al descubierto, como si llevase un sudario.

—Era simplemente una cuestión de responsabilidad, ¿sabe? Comprendí que, en parte, era causa de su viaje, por haberle tratado con dureza, ofendiéndole. ¿Comprende?

—Ni una palabra.

—¡Pues es usted muy tonto!

—Ahora no lo soy; ayer noche lo fui.

—¿Qué quiere decir?

—Le responderé con otra pregunta. ¿La contestará?

—Cela depend. No quiero comprometerme.

—¿Verdad que me quiere... un poco?—preguntó con timidez, pero lleno de esperanza.

En este instante se le apareció una visión horrible. La obscuridad se disipó, reemplazada por una blanca habitación en que se hallaba un anciano muriéndose, mirándole con ojos de reproche, señalándole despreciativo con sus temblorosos dedos y murmurando sus labios una débil maldición. Luego, cambió la decoración, viéndolo al mismo hombre que variaba su mirada, dejaba caer el brazo y trocaba en alegre la expresión de su rostro y la maldición en fervoroso agradecimiento. Después la habitación se agrandó; la figura del anciano quedó borrada y en su lugar contempló a Lady St. Maurice, también en el lecho de muerte.

Su marido y su hijo, arrodillados junto a la cabecera, llenaban el aire de sollozos. Sólo ella no lloraba y su semblante pálido estaba iluminado como el de un mártir. Los que la rodeaban no pronunciaban más que una sola palabra: «asesino» repitiéndola los ecos hasta resonar mil veces en el espacio.

Los fantasmas desaparecieron, pero el goce de aquellos pocos minutos quedó extinguido. Me deshice entonces de los bra-

PRESTAMOS A TODOS
CAPITALES EXTRANJEROS
CONDICIONES VENTAJOSAS SUJETAS AL TIPO DE INTERÉS OSCILANTE DEL 4 AL 6 POR 100 ANUAL Y A LA DURACION DE LOS PRESTAMOS DE DIEZ Y TREINTA AÑOS
Inspección de cuenta de los interesados
Formación de Sociedades importantes aportando el capital necesario
EXTRICTA PUNTUALIDAD ABSOLUTA RESERVA
Escribir con detalles a D. Roberto Ragazzor
Calle de Mendizábal, 28 pral. BARCELONA

Dos minutos después llamaba con los nudillos, tal como era en realidad tal como la edad le había dejado, a la puerta de Antonio de Menillos, su ferviente adorador. Se oyó un grito, una blasfemia y después silencio absoluto.

Al día siguiente Isabel de Petral abandonaba el castillo.

Jaime Vormand marchó tras ella, llamado desde París para un asunto de importancia, y la marquesa le acompañó a la estación. La joven no demostraba pesar alguno, lo que no dejó de llamar la atención de todos; hasta hubo quien creyó ver que la marquesa deslizaba furtivamente en la mano de su amigo de billetes de Banco. Pero aquello no pasó de ser una de tantas abladurias y nadie pudo poner en claro el misterio.

Lo único que se supo de cierto, días después, fué que los dos esposos volvieron a estar tan acaramelados como en la luna de miel.

A. Schmidt.

DIA RELIGIOSO

Santo de mañana.—San Cristóbal.

Catódral.—La misa cantada a las nueve y media.

Santa Clara.—Cuarto domingo dedicado al Sagrado Corazón. A las ocho misa de exposición, no reservándose hasta la conclusión del Ejercicio de la tarde que será a las cinco y media.

Cuarenta horas.—En San Juan. La misa cantada a las nueve y el ejercicio de la tarde de cinco y media a siete y media.

Misas a hora fija.—A las cinco menos cuatro, en San Pedro, la Merced y San Francisco. A las cinco en Santa Teresa

A las seis en el Hospital, Santiago y en Santa Clara. A las nueve en San Andrés, San Martín y la Catedral. A las nueve y media cantada en Santiago con plática sobre el evangelio del día. A las once rezada en El Salvador. A las once y media en la Catedral. A las doce rezada en San Pedro y San Martín.

Academia preparatoria

para la próxima convocatoria a ingreso en la Sección de Vigilancia del Cuerpo de Prisiones, a cargo de los profesores D. Antonio González y D. Eduardo Pérez.

Para ser admitido a tomar parte en las oposiciones, se necesita ser mayor de 20 años y no exceder de 30.

No hace falta que el aspirante posea título académico.

Para detalles en programas y demás asuntos relacionados con las mismas, dirigirse a la Prisión provincial de esta Capital.—Pabellón del Sr. Director.

SALVADOR ESTEVAN

Ofrece sus servicios como Pintor Decorador.

Calle de Santiago 16, Teruel.

MARMOL ARTIFICIAL

Pilas de granito, fregaderos, peldaños, escaleras, lavaderos portátiles, depósitos y tuberías de cemento armado y tuberías para retretes.

Hecho todo con los mejores cementos conocidos del país y extranjeros.

Dirigirse a OROSIO GIL, constructor de obras, MURALLAS, 4 2.º —TERUEL.

LA VICTORIOSA

Fábrica de pastas para sopa Viuda de A. Larripa CALATAYUD

FIDEL BONI LA SOL

Corredor de Comercio Colegiado TERUEL

VINO CLARETE

DE COSECHERO EN LA CONFITERIA DE LORENZO MUÑOZ plaza del Mercado 37

Ricardo Sánchez Herrero

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

Compra y venta de valores del Estado y Mercantiles Intervención en operaciones del Banco España y otros establecimientos de crédito.

Carrasco, núm. 27, TERUEL 2.º

IMP. EL MERCANTIL.

1921 POR E. PHILLIPS OPPENHEIN

su voz con tanta claridad como ahora está usted oyendo la mía. Dicenselo cuando uno está en peligro, la imaginación se aguza. Eso me debió suceder a mí, porque su presencia y su voz me parecían reales.

—¿Cómo vino a encontrarme aquí?

—Tan luego como pude dejar a mi familia, pregunté por usted. Fueron a su cuarto sin hallarla; pero uno de los criados me dijo que la había visto salir en esta dirección y vine en su busca.

—Fué una locura mía; pero no pude más.

—¿Por qué?—replicó ansioso.

—¡La tempestad era tan espantosa!

—¿Y por eso fué a aguantarla? Mala razón ha dado. ¿No tuvo usted otra?

—Estaba con angustia, creo... Quería observar el estado del mar.

—¿Y por qué estaba con angustia? ¿Qué motivo tenía?

—Alguien se hallaba en peligro.

—¿Margarita mía!

Sus labios buscaron de nuevo los míos. Mi firmeza ya no existía y así no intenté evitarlos.

—Yo no he dicho quién era este alguien—protesté débilmente.

—El se echó a reír.

—Pero yo ya lo sé.

—¿De seguro?

—¡Y tan seguro!

—Puedo tener parientes que naveguen.

—Podrá usted tenerlos, más no los tiene.

—Reflexioné un momento y repuse:

ODIO SICILIANO 195

—Era simplemente una cuestión de responsabilidad, ¿sabe? Comprendí que, en parte, era causa de su viaje, por haberle tratado con dureza, ofendiéndole. ¿Comprende?

—Ni una palabra.

—¡Pues es usted muy tonto!

—Ahora no lo soy; ayer noche lo fui.

—¿Qué quiere decir?

—Le responderé con otra pregunta. ¿La contestará?

—Cela depend. No quiero comprometerme.

—¿Verdad que me quiere... un poco?—preguntó con timidez, pero lleno de esperanza.

En este instante se le apareció una visión horrible. La obscuridad se disipó, reemplazada por una blanca habitación en que se hallaba un anciano muriéndose, mirándole con ojos de reproche, señalándole despreciativo con sus temblorosos dedos y murmurando sus labios una débil maldición. Luego, cambió la decoración, viéndolo al mismo hombre que variaba su mirada, dejaba caer el brazo y trocaba en alegre la expresión de su rostro y la maldición en fervoroso agradecimiento. Después la habitación se agrandó; la figura del anciano quedó borrada y en su lugar contempló a Lady St. Maurice, también en el lecho de muerte.

Su marido y su hijo, arrodillados junto a la cabecera, llenaban el aire de sollozos. Sólo ella no lloraba y su semblante pálido estaba iluminado como el de un mártir. Los que la rodeaban no pronunciaban más que una sola palabra: «asesino» repitiéndola los ecos hasta resonar mil veces en el espacio.

Los fantasmas desaparecieron, pero el goce de aquellos pocos minutos quedó extinguido. Me deshice entonces de los bra-

públicas ha dirigido al señor ingeniero jefe de esta provincia la siguiente circular.

Ordenadas por administración varias obras de construcción de carreteras en esta provincia para remediar la crisis de trabajo, sírvase V. S. participar a esta Dirección la fecha de comienzo de cada una de ellas, número de obreros que podrán ocuparse y el de los que sean admitidos, indicando la procedencia de estos obreros y dando cuenta quincenalmente del estado de adelanto de la obra...

Del Gobierno

Esta mañana han cumplimentado al Gobernador Sr. Inguanzo, el Ilmo. señor Obispo, una comisión del Cabildo Catedral, el Sr. Gobernador militar, una comisión de la Zona, el Sr. Representante de la Tabacalera, Sr. Jefe de Telégrafos y el Sr. Arquitecto provincial.

Repeso público

El repeso público ha decomisado doce panes faltos, de dos expendedorías.

Faltas y excesos

La Guardia municipal ha denunciado a una vecina por lavar ropa sucia en una fuente.

Correos y Telégrafos

Por el ministerio de la Guerra, han sido propuestos para carteros de Alcalá de la Selva, Miguel Perlegas; de Villarquemado, Benito Buendía y de Aguaviva, Abilio Gutiérrez.

También, ha sido propuesto para peatón de La Cuba, Mirambel, Rafael Roca.

Servicios de la guardia civil

La guardia civil de los puestos que se indican, ha practicado los siguientes servicios:

En Albarracín ha hecho una denuncia de pesca, a Manuel Vila Gomez, por hallarle pescando con red en el río Guadaluvar, punto denominado Casilla de los Pajares.

En Torrevellilla, ha denunciado a los vecinos de Belmonte, Aquilino Bas Llorca y Ramón José Bayord por haberse apoderado del carro de un vecino, en horas de la noche, y haberlo hecho pendiente abajo por el sitio denominado La Mola.

Y en Calanda, hizo una denuncia por infracción forestal.

En la Universidad libre de P. P. Agustinos del Escorial, se cursa la carrera de ABOGADO. Preparación para INGENIEROS civiles, preparación para las Academias Militares. Es jefe de estudios de esta sección el Teniente Coronel de Estado Mayor D. Román Ayza.

Viajeros

Para Madrid salió D. Fulgencio Navarro.

Esta mañana ha llegado procedente de Francia, el joven D. José Regal, hijo del Inspector regional de Montes y Jefe de este Distrito forestal D. José María.

Se encuentra en esta ciudad el comandante de caballería D. Procopio Pignatelli de Aragón.

En el correo de ayer tarde llegaron de Valencia D. Gregorio Andrés y su distinguida esposa.

Con dirección a Daroca pasó ayer en el tren el propietario D. Eduardo Lozano.

Curatos vacantes

Entre los curatos vacantes de la diócesis de Tortosa, que salen a concurso, se encuentran los de esta provincia, Cretas, de ascenso con 1.125 pesetas y Lledó, de entrada, con 850.

El Cupón

Venciendo en 1.º de Octubre de 1914 el Cupón número 52 de los títulos del 4 por 100 interior de la emisión de 1908, así como un trimestre de intereses de las inscripciones nominativas de igual renta y el Cupón número 21 de los títulos del 4 por 100 amortizable, emitidos en virtud de la Ley de 26 de Junio de 1908, desde 1.º de Septiembre próximo, se recibirán en esta Delegación, los de las referidas deudas del 4 por 100 interior y amortizable y las inscripciones nominativas del 4 por 100 de Corporaciones civiles, Establecimientos de Beneficencia e Instrucción pública, Cabildos, Cofradías, Capellanías y demás que

para su pago se hallen domiciliadas en esta provincia.

Vacantes

La titular y capitular de Medicina en Vivel del Río con Fuenferrada, Villanueva y Armillas, con 3000 pesetas. Solicitudes, por 15 días, a la Alcaldía de Vivel.

La capitular de Medicina en Torrijos con 2250 pesetas; 30 días para solicitarla.

La titular y capitular de Medicina en Albetosa, con 3000 pesetas. Solicitudes hasta el 31 próximo.

La misma en Cutanda con Olalla, Collados y Valverde, con 3375 pesetas. Treinta días para solicitar.

La misma en Torre del Compte, con 2500 pesetas. Solicitudes hasta el 10 de Septiembre.

La capitular también de Medicina en Perales y Villalba-alta, con 2320 pesetas. Veinte días para solicitar.

La titular y capitular de Medicina en Mirambel, con 2750 pesetas. Treinta días para solicitar.

La titular de Veterinaria en Iglesia la del Cid, con 99 y lo que contrate por asistencia a 240 caballerías mayores y 140 menores. Treinta días para solicitar.

La misma en Cella, con 180 pesetas y lo que contrate con los vecinos. Solicitudes hasta el día 8 próximo.

La de titular de Practicante en Tramacastiel, con 15 pesetas y lo que contrate con el vecindario. Solicitudes hasta el 7 de Septiembre.

Registro civil

Inscripciones del día

DEFUNCIONES

Juan Navarro Bágüena de 18 años.

Victoriano Sánchez Hernández, de 52.

SUCESOS

Ahogada

Dicen de Mora de Rubielos que a consecuencia de las tormentas últimas ha perecido ahogada la vecina de 60 años, Francisca María García, que fué arrastrada por las aguas, habiendo sido encontrado su cadáver a once kilómetros del mencionado pueblo.

Muerto

En Mosqueruela, en la partida de los Santos Mártires, punto alto del Perón y en el corral de ganado de la propiedad de D. Ruperto Aznar, ha aparecido muerto un sujeto llamado Blas Gargallo Alcón, de 31 años de edad, natural de este pueblo y repatriado de Francia por el conflicto europeo.

El Juzgado ha intervenido, a pesar de no tratarse de un crimen.

Herido casual

En Monreal ha sido herido casualmente, por disparo de arma de fuego, Saturnino Torrado Meléndez, por sus convecinos Leopoldo Sáinz y Francisco Martín Latorre.

La herida calificóla el médico de pronóstico reservado.

Hurto

Joaquín Soriano Romero, de 52 años, de oficio labrador, ha sido detenido y entregado al Juez de Ríodeva por haber sustraído, de la era de Bernabé Lozano, 41 fajos de cebada.

Titular de Medicina

La plaza de Médico titular de este pueblo, se hallará vacante desde el 29 de Septiembre próximo, su dotación consiste en 100 pesetas anuales pagadas, por trimestres vencidos, del presupuesto municipal.

El agraciado percibirá además 1.400 pesetas por prestar sus servicios profesionales a los vecinos pudientes.

Los aspirantes presentarán sus instancias a esta Alcaldía hasta el 15 de Septiembre próximo en que se proveerá.

Torrelacarcel 16 de Agosto de 1914

El Alcalde

BLAS HERNANDEZ

José Estevan y Serrano

CORREDOR COLEGIADO DE COMERCIO

Intervención en operaciones del Banco de España y otros establecimientos de créditos. Compra y venta de toda clase de valores del Estado, Mercantiles e Industriales.

Domicilio—Democracia 35, 2.º

Despacho—Plaza de Castelar, 3, bajo

TERUEL

VENTA

de un huerto de recreo conocido por los Cipreses con capilla, sito en la carretera de Villastar.

Hay también a la venta puertas, vigas y ladrillos todo procedente de derribo.

Razón en el mismo huerto.

FABRICA DE CAL HIDRAULICA SUPERIOR

A 1'25 EL SACO DE 40 KILOS

DEVOLVIENDO LOS ENVASES.

VICENTE RODRIGUEZ

DEMOCRACIA 36 y OVALO 4—TERUEL.

DEL TELEGRAMA

En Lorena

De París se reciben telegramas dando cuenta de un gran combate habido entre franceses y alemanes en Lorena.

Los germanos, tras un fortísimo contraataque, han obligado a los franceses a evacuar todo ese territorio.

Las bajas sufridas por ambos ejércitos se elevan a muchos miles. No hay más detalles.

Prieto en Palacio

El Sr. Marqués de Alhucemas ha estado en Palacio, conferenciando con el Rey.

Según nos ha dicho, a la salida, trataron de la situación de España frente al conflicto europeo.

El viaje del Rey

D. Alfonso ha aplazado su marcha a San Sebastián hasta el martes próximo.

Con este motivo los funerales de S. S. Pio X se celebrarán el jueves.

Despacho

El ministro de la Guerra ha despachado esta mañana con S. M. poniéndole a la firma una combinación de mandos militares.

Petición

Los representantes de Cataluña han visitado nuevamente al señor Dato, para insistirle en su petición de que abra las Cortes.

El Sr. Dato, prometiéndole ocuparse de ello en el próximo Consejo.

Indemnización

Confírmase la noticia de que los alemanes han pedido al Burgo maestro de Bruselas como indemnización de guerra, 200 millones de francos.

El teatro de la guerra

Según últimas noticias, Bruselas, es convertida por los alemanes en base de sus operaciones.

Desisten del ataque

Supónese que los alemanes desisten de atacar las plazas de Amberes y Namur.

¿Quién fué?

El cable que nos unía con Fernando Poo sigue interrumpido.

Afirmáse que lo cortaron los alemanes.

Habla Dato

En nuestra visita de hoy nos ha referido el Presidente a los periodistas, lo que ha continuación telegráfico:

Primeramente el Sr. Dato se ha ocupado de las declaraciones hechas por el ex-ministro Sr. Villanueva, y expuestas por otros políticos, en las cuales abundaban las censuras a su Gobierno, lamentándose se rompiera la tregua que sus contrarios le habían concedido en la abstención de la censura y crítica, a la gestión que viene realizando el Gabinete que él preside.

Estos ataques—continuó—oportunos, quebrantan la acción del Gobierno en las actuales circunstancias, sabiendo que están llenas de dificultades y peligros.

En vez de atacar al Gobierno—dice—deben ayudar y aconsejar señalando las deficiencias que puedan notar y el Gobierno las aceptará siempre cuando se trate de la cuestión nacional, no de cosas particulares o que atañan el amor propio.

Hasta ahora todas las opiniones y juicios emitidos por diferentes personalidades y entidades apoyan el criterio del gobierno. Máxime, que el país quiere se mantenga la neutralidad y el gobierno no hace más que recoger esta opinión y sostenerla con su criterio.

Quebrantando la neutralidad—prosigue—sacrificaríamos hombres y dinero, y no estamos para ello. Con la guerra no resolvemos nada, si acaso un poco de sentimentalismo, y esto no es lo suficiente para ir al sacrificio.

Únicamente se haría un esfuerzo, si no se nos respetara la neutralidad y sufriríamos alguna agresión.

Informando al Rey

También ha estado en el Regio Alcázar el gobernador civil de Barcelona para informar al Monarca de la situación de Cataluña en el conflicto actual.

El Sr. Andrade marchará esta noche a Barcelona.

LEANSE ANUNCIOS DE CUARTA PLANA

zos de Lumley y me llevó la mano al corazón, donde sentí un dolor agudo.

—Hemos de volver a casa—dije.—He cometido una imprudencia y estoy muy mojada.

Me miró sorprendido.

—¿No quiere responder a mi pregunta, primero?—suplicó.

—Margarita, hágame feliz. Sea mi esposa.

—¿Su esposa! ¿Qué sarcasmo! Volví a abatirme; pero aún tuve el valor de decirle tan fría y resuelta como pude:

—¡Nunca! ¡Nunca! ¡Antes la muerte! Volvamos en seguida.

Me tomó las manos y me obligó a mirarle frente a frente. Fue poco sagaz al cogerme, porque entonces la ira me dió fuerzas.

—Margarita, ¿qué significa esto? ¿No me quiere usted un poco?

—¡No!

—Mentía, Dios lo sabe, y fué en vano.

—Tal vez no mucho hasta ahora—dijo suspirando,—pero ya cambiará algún día. Estoy seguro de ello. ¡Vaya Margarita, sea generosa y déme una pequeña esperanza!

¿Qué hacer para convencerle? Enojos, mentiras, razones, todo me resultaba inútil, y él, en cambio, era fuerte sin su propio amor, fuerte sin saberlo en el mío. Le cogí el brazo y exclamé:

—Lord Lumley, sólo tengo una respuesta que darle y es «no». Nada puede hacerme cambiar. Prefiero arrojarme desde estas peñas a ser su esposa.

El meditó un instante mis frases, mientras yo le observaba con ansiedad.

—¿Ha estado usted en peligro?—pregunté ansiosa.

—No hablemos de eso—contestó alegremente.—Corrimos a refugiarnos en el puerto de Yarmouth en cuanto vimos lo que se preparaba, perdiendo sólo un poco del aparejo. ¡Qué momento espantoso! Ola tras ola rompían sobre nuestras cabezas y barrían la cubierta. Milagro fué que no arrastrasen a nadie.

—¿Y cómo ha sido que haya podido regresar tan pronto a casa?

—Tomé el primer tren que salía de Yarmouth y telegrafié al empalme con nuestra línea, para que pusiesen uno especial. Comprendí que mi madre estaría con angustia y en Yarmouth me dijeron no ser posible que llegasen los telegramas, por los estragos que la tempestad ha hecho en la línea.

—¿No pensó usted en nadie más que en su madre?—murmuré un poco resentida.

—¿Cómo podía adivinar que se interesara alguien más por mí?

—¡Ah!

Yo no me sentía con deseos de hablar. Prefería escuchar su voz que me parecía suave música.

—Durante toda la tempestad, Margarita, cuando las nubes, la espuma y la lluvia torrencial nos rodeaban por todos lados, no pensaba sino en usted. Nadie conoce el barco como yo, y por eso en las cuatro horas últimas, permanecí atado para no caer en el mar, empujando el timón.

Todo este tiempo y el que estuve en el puente, me pareció verla sin interrupción. A veces se me aparecía en medio de una ola y a veces creía que estaba a mi lado. Entre el estrépito del mar y del viento, cuando tenía que emplear la bocina para hacerme oír de mi tripulación, a pocos pasos de distancia, oía